



OLD KAOS

“Hablamos de tortura institucional sistemática, eso son palabras mayores”



Por Autor De Old Kaos

Publicado el 1 Mar, 2012

ENTREVISTA A NÚRIA GÜELL, ARTISTA CATALANA CUYO PROYECTO “APLICACIÓN LEGAL DESPLAZADA #3: FIES” VISIBILIZA LOS ABUSOS EN LAS CÁRCELES

“Hablamos de tortura institucional sistemática, eso son palabras mayores”

Cerca de 60 presos en régimen de aislamiento especial denuncian en primera persona las vejaciones a las que se ven sometidos a través de cartas, poemas y testimonios.

Alvar Chalmeta / Madrid

Martes 28 de febrero de 2012. Número 168 Número 169

JPG - 33.7 KB

NÚRIA GÜELL durante la rueda de prensa en la que presentó su proyecto. Foto: David Fernández.

DIAGONAL: Intervención artística y cárcel, parecen realidades alejadas. ¿Cómo nace la idea de relacionarlas?

NÚRIA GÜELL: Mi línea de investigación se centra en analizar la ética de las

instituciones que nos gobiernan, así como los abusos de poder permitidos por la legalidad establecida evidenciando sus perversas estrategias camufladas a través del uso del lenguaje. He realizado trabajos con diferentes instituciones como la escuela, la banca, la policía, las leyes migratorias y en algún momento me tenía que centrar en la cárcel, ya que, aunque es muy invisible para la mayoría de la sociedad, es la institución punitiva por excelencia, la que desde su silencio consigue intimidar y así controlar a la ciudadanía.

La metodología de trabajo que he usado es lo que llamo “aplicación legal desplazada”, que consiste en analizar una ley y aplicarla de forma inversa. En este caso, he intentado aplicarla a los que yo considero responsables de que exista el régimen FIES (tortura blanca), aunque por lo macabra que ésta es, en esta ocasión la aplicación legal desplazada la he llevado a cabo de forma muy metafórica. **Contraté a una empresa de investigadores para que me facilitara la dirección de la casa de descanso del responsable político que el año pasado legalizó de nuevo el régimen FIES. Les mando, día tras día, uno de los poemas o dibujos que me han enviado los presos, lo haré hasta que se termine el material recibido.** Me gusta lo de los investigadores que rastrean ficheros de datos porque el FIES también es un fichero de internos de especial seguimiento.

D.: Pediste a diferentes presos que te enviaran “un dibujo, un poema, una carta a modo de reclamación”. ¿Crees que la expresión artística sirve de válvula de escape?

N.G.: No se lo pedí con esta intención. Les pedía estos formatos con un fin estratégico, ya que el FIES, entre otras medidas, supone tener todas las comunicaciones intervenidas y pensé que el formato “artístico” podía ser una buena forma de expresión para esquivar la posible censura. Y, sí, pienso que en algunos casos la expresión artística puede servir como válvula de escape. De hecho, varios presos me han mandado poemas o dibujos que ya tenían hechos antes de mi petición.

D.: ¿Cómo valoras las respuestas?

N.G.: Llevo más de un año con este proyecto y unos siete meses recibiendo correspondencia de los presos. El perfil de los que me han contestado es variado. Muchos de ellos son presos sociales a los que la experiencia carcelaria ha politizado y otros directamente se consideran presos políticos. En lo que sí que he detectado una diferencia fundamental es en el tono de sus cartas dependiendo de su posición ideológica, **los que creen en una causa por la que luchar transmiten una fuerza digna de admiración que para mí ha sido una lección de vida. En cambio, las cartas de presos que no tienen este componente político son mucho más desgarradoras.** La mayoría de éstas no

están publicadas en el archivo online (www.acvic.org/fies) ya que así me lo pedían sus autores. El perfil que más abunda, según el delito por el que están pagando cárcel, es el de atracadores de bancos.

D.: ¿Cómo te has comunicado con los presos?

N.G.: El proceso ha sido un poco de ensayo y error. Al inicio mandé cartas a 50 presos desde una de las instituciones culturales que ha apoyado el proyecto. Sólo obtuve respuesta de tres presos y con un desfase temporal enorme. Analizando los motivos constaté que la institución artística había mandado las cartas con sus sobres oficiales, con el logotipo del centro de arte impreso, y debió sonar la alarma. Parece que fue motivo para que los carceleros sospecharan del contenido y retuvieran las cartas sin entregárselas a los presos. Parece, que para ellos sí que hay una distancia enorme entre arte y cárcel: el arte les pareció sospechoso. Viéndolo con perspectiva, creo que nosotros fuimos ingenuos. Imagino que no les suelen llegar cartas de instituciones culturales. Hay bastante que analizar en esta anécdota.

Posteriormente les he escrito a título personal. No sé hasta qué punto ha habido colaboración de los carceleros, lo que si sé es que varias de las cartas no han sido entregadas a sus destinatarios y que otras que los presos me han mandado nunca me han llegado, han sido interceptadas. También muchos de los sobres vienen con un sello que indica que la carta ha sido revisada y en algún caso el sello está en la propia carta. Los presos lo saben muy bien y algunos de ellos, para esquivar la posible censura, han introducido el contenido dentro de una carta dirigida a sus destinatarios habituales (amigos o familiares) y éstos me lo han hecho llegar. También se ha repetido el que el preso no contestara, pero que me contactara alguien cercano a él para pasarme información que ya tenían fuera. Y por último también me ha llegado material de un remitente que no coincidía con el del autor.

D.: Antes has hablado de “tortura blanca”, ¿de qué se trata?

N.G.: Se refiere a la tortura psicológica. La tortura blanca es mucho más perjudicial para un ser pensante que la tortura física, ya que el dolor físico se va con el paso del tiempo, pero la psicológica deja huellas irreparables. Este proyecto ha cambiado totalmente la visión que tenía de España. **Era consciente de que la idea de “Estado de derecho” dejaba mucho que desear, pero nunca me hubiese imaginado que la vulneración y la impunidad pudieran llegar hasta ese punto.** Estamos hablando de tortura institucional sistemática, eso son palabras mayores. Lo que más me ha impresionado de las denuncias de los presos es la impunidad con la que se llevan a cabo las torturas.

Mi impresión del conjunto de testimonios es que **la cárcel funciona como el basurero de un sistema económico capitalista** que sólo acepta consumidores, productores y corruptos de guante blanco que contribuyan a engordar las arcas de los poderosos y de un sistema político totalitario que hace desaparecer a quién no le es sumiso y no acata sus dictados.

El aislamiento aplicado a los presos politizados somete a los reclusos a privación sensorial, monotonía estimular y pérdida de contraste con la realidad para bloquear su mente, neutralizar su espíritu reivindicativo, su conciencia, y afecta a su sistema nervioso hasta lograr su anulación efectiva. Son estrategias que conllevan un largo proceso de despersonalización donde la condición de ser pensante termina torturándose.

D.: ¿Cuál ha sido la reacción de los medios de comunicación?

N.G.: Mandé un sobre con una selección de los testimonios a periodistas de los principales medios de prensa de España, si hubieran querido informar de esta situación intolerable, lo podían haber hecho.

[Enlace con la entrevista](#)



2022 Licencia Creative Commons Reconocimiento-CompartirIgual 4.0.

[Política de privacidad](#) | Asesoría tecnológica: [Komun.org bambi](#)

Col·lectiu Kaos en la Red
Carrer Ramón Llull 132 Terrassa
Vallés Occidental (Paísos Catalans)